



Año II

Núm. 25

#### SUMARIO

Los nidos, por B. Balbuena.—Escuela de tiro con escopeta, por A. Ortiz de Pinedo.—Protección á los pájaros.—Nuestra Exposición Internacional Canina.—¿Cómo se guarda la veda!, por M. del R.—Crónicas de caza.—Banquete de cazadores, por C. Tejedo.—Una tirada de gaviotas, por M. de P.—Para las autoridades.—Junto á la hoguera: La caza del conejo, por Fermín Perostereña.—Mi perro, por J. Morales de Peralta.—Hojeando pergaminos: Curiosidades, por Euy Lope.—Legislación extranjera sobre Caza y Pesca: Bélgica.—Ley, reglamento y disposiciones vigentes sobre Pesca fluvial.—Consultorio jurídico de CAZA Y PESCA.—Noticias.—Cazadores.

(No se devuelven los originales.)

## LOS NIDOS

Estamos en plena veda, así al menos lo entendemos los buenos aficionados, y así también nos lo harían observar los de la Benemérita; pero... pero mientras el verdadero aficionado dedica sus ocios á limpiar la escopeta y pasear los perros para que no se carguen de carne, otros hay que en esta época se dedican á limpiar de caza el campo validos del lazo y el alambre que, como mudos, no llaman la atención; las penas que las leyes determinan aplicanse sólo á los cándidos, á los que cazan con escopeta, que suelen llamar la atención de los guardas con el escándalo de las detonaciones; á los cazadores furtivos no les persigue nadie... Es un pobrete... va por un panecillo para su casa... ¡Eso le contestan á uno cuando insinúa á ciertos agentes la conveniencia de perseguirles, y mienten, vaya si mienten al decirlo, no van por un panecillo, van... van por dos, uno para el furtivo, otro... otro para las ánimas, ¡no hay que ser mal pensados!... ¡Vaya usted á averiguar para quién es el otro!...

Pero después de todo, ¿qué vamos á esperar de ciertas autoridades que no encuentran penable el hecho de sorprender á grandes y chicos quitando nidos ó enjaulando crías de ruiseñores y mirlos, ó bien poniendo á incubir cientos de huevos de perdiz?

En algunos países, cuando salen los niños del colegio, saben muchas cosas que aquí ignoran los mismos maestros; saben algo de Historia Natural, saben algo de Agricultura y saben, por tanto, que muchas aves son altamente beneficiosas, y consideran más, mucho más penable que el cazar un conejo, destruir un nido de ruiseñor, de mirlo ó de golondrina, y estando, como estamos, en la época de celo del campo, veremos este año, lo mismo que los anteriores, á mil chicuelos ó industriales, por lo que á Madrid respecta, dedicarse á quitar nidos, despoblando los campos de tan eficaces auxiliares para la destrucción de los insectos.

Los aficionados al campo, seáis ó no cazadores, os sorprenderéis cada vez más cuando salís: en los bosques sólo veis frondosidad; en los setos, fragancia y flores, pero estas flores se os figurarán las que veis colocadas en los sarcófagos, dedicadas á los muertos; todo allí es silencio, todo es muerte, no se oye vida... el ruiseñor, rey de las enramadas, no gorjea... el cántico del mirlo no se escucha, ni os adormecerá ya en las horas de la siesta... Sobre la verde hierba hallaréis una muflida capa de hojas, hojas lacias truncadas prematuramente por el apetito destructor de la oruga, que crece y vive y se multiplica, porque ya no hay pajaritos que se opongan á su pernicioso desarrollo; os encontraréis en una gran necrópolis, y como en ella, sentís el ruido rítmico del roijo, del topo y la rata; oís



también los del escarabajo y la oruga, y os retiráis de la enramada huyendo del enjambre de insectos que os mortifican... Y así y la misma muerte halláis en los ríos y riachuelos: si recorréis en ciertas épocas sus márgenes las veréis convertidas en verdes sudarios, cobijando millares de pececillos muertos... corrompidos, efecto de los medios salvajes empleados en la pesca, y en la que toman parte muy principal las mismas autoridades locales, como yo he observado y como ha declarado con muchísima razón en el número anterior de la revista CAZA Y PESCA el buen aficionado Sr. Trollanos.

Hago punto por hoy y concretome sólo á dar la voz de alarma á las autoridades, quienes, al recomendar á sus agentes la observancia de la ley, deben señalarles muy claro persigan más que á otros á los nideros y pajareiros, y presente de tener habían la ley IX de Carlos IV, dada en Aranjuez en 20 de Enero de 1804, en su caso 14.

*Tampoco podrán los pastores, sus zagales, ni criados, ni compañeros, ni muchachos ociosos, buscar y quitar nidos de perdiz bajo la pena por primera vez de treinta días de cárcel, el doble por la segunda y cuatro años de presidio por la tercera, y siendo menores, á los padres á 3.000 maravedis, etc., etc., etc.... y haciendo responsable á la justicia de cualquier disimulo ó tolerancia....*

¡Qué lástima no esté ya en vigor esta ley!....  
¡Ah... y que se cumpliera!....

B. BALBUENA



## Eseuela de tiro con escopeta

En todos los países donde se atiende cuidadosamente á la educación física existen escuelas de manejo y práctica de la escopeta de caza. Las he visitado en París, en Londres, en Berlín y en Milán.

En España el manejo de la escopeta empieza por una mera lección de abrir y cerrar el arma, montar y desmontar las llaves y después unos tiros á pájaro parado en una rama. La segunda lección, tiro á conejo en espera,

y después nada más. La intuición, el brote propio de cada cazador incipiente, y á morir ó á matar por esos mundos de Dios, sin saber por qué funciona el mecanismo de las armas, por qué arde la pólvora ni por qué andan los perdigones por el aire.

Y como en nuestro carácter, petulantemente individualista, pedir un consejo á persona experimentada, hacer una consulta, es declararse indocto, insuficiente y persona de mérito menor, resulta que en estado de aprendices, teóricamente hablando, nos cogen los años mayores y la ancianidad, que ya no tiene tiempo ni lugar de cursar estudios.

Este desprecio de las enseñanzas es solamente para las armas de caza, porque entre nosotros hay academias de esgrima, de gimnasia, de boxeo, de equitación y yo creo que hasta de jugar al trompo. De escopeta de caza no hay más que la lección primera del papá, del tío ó de un criado inteligente.

Voy á dar una idea sucinta de cómo es una escuela de tiro de caza en otros países.

El alumno empieza por conocer al detalle el mecanismo de la escopeta y aprende á montar y desmontar todas sus piezas.

Al mismo tiempo se le enseña el fundamento químico de los explosivos y la teoría del tiro con perdigón, incluyendo en estas lecciones, que son muy entretenidas y amenas, la carga de cartuchos.

La escopeta con que se practican las primeras lecciones es un arma que tiene una articulación en el cuello ó empuñadura de la culata, articulación semejante á la de un compás de dibujo. Con este movimiento de gozne en la caja, se pone el arma en la curvatura que requiere el cuello, hombro, ojos y brazos del tirador, dándole además la inclinación hacia adentro que toda caja bien recta requiere. Además, esta culata tiene la cantonera móvil para alargar ó acortar la caja del arma.

El maestro estudia, observa y acomoda á cada individuo la disposición de la caja móvil de la escopeta de práctica. Las primeras lecciones son á tiro completamente horizontal á la altura de la cabeza del tirador.

Los dos ojos abiertos completamente.

El blanco móvil de izquierda á derecha y viceversa, primero lentamente, después á gran velocidad. Es un blanco de medio metro en cuadro, que aparece y desaparece por un marco en forma de ventana.

La segunda práctica es á blanco elevado, simulando el vuelo de un ave á 10 metros de altura. Entre dos postes hay varios alambres y por estos hilos se desliza una figura de ave



primero alejándose del tirador, después viniendo hacia él, y por último descolgándose de izquierda á derecha y de derecha á izquierda.

Este curso es el más práctico y el más difícil, pero viene cuando la primera lección ha perfeccionado el encare rapidísimo.

La última lección es sobre blanco movable que simula la carrera veloz y sinuosa de un conejo.

Todas estas enseñanzas tienen por fundamento no tomar en el encare primero la pieza y después adelantar la mano, sino disparar adelantado en la dirección que se calcula trae el pájaro; como se ve, se gana un tiempo.

En cada lección el tirador dispara por lo menos 100 cartuchos; las lecciones son 30 sucesivas como minimum.

Es indiscutible que el joven que recibe esta enseñanza está en condiciones más ventajosas que un niño á la española con dar lecciones de á tres disparos.

Respeto nuestras sagradas tradiciones, pero entiendo que deberíamos hacer algo por implantar estas enseñanzas técnicas y prácticas.

A. ORTIZ DE PINEDO



## Protección á los pájaros

Atendiendo las indicaciones de nuestra Asociación, el Sr. Alcalde del Ayuntamiento de Madrid, D. Joaquín Ruiz Jiménez, con una actividad y celo dignos del mayor aplauso, ha dictado las disposiciones siguientes:

«Teniendo en cuenta justificadas reclamaciones acerca del incumplimiento en que están los preceptos legales de protección á los pájaros y el espectáculo de crueldad é incul-tura que ofrece la venta de pájaros de las especies prohibidas y su uso para divertimento de la infancia, he creído oportuno dictar las siguientes disposiciones:

»Primera. Á virtud de lo dispuesto en las leyes de 10 de Enero de 1879 y de 19 de Septiembre de 1896, se recuerda que se halla prohibida en todo tiempo la caza de pájaros clasificados insectívoros por el art. 1.º de esta

última ley, y por consiguiente se perseguirán y denunciarán las siguientes faltas:

»La caza de pájaros por cualquier procedimiento.

»El transporte de más de dos ejemplares de estos pájaros, sin permiso escrito de la Alcaldía Presidencia.

»El retener en la vía pública ó martirizar algún ejemplar de los pájaros de que se trata.

»El transporte de tres ó más de esos pájaros vivos ó muertos, ó la venta anunciada ó realizada en la vía pública.

»El destruir los nidos de los pájaros.

»Segunda. Las faltas á que se refiere el primer apartado, ó sea la caza de los repetidos pájaros insectívoros, serán denunciadas á los señores Jueces municipales, y las demás, denunciadas y castigadas con arreglo á la ley por los señores Tenientes de Alcalde.

»Tercera. Los pájaros de que se apodera la autoridad se soltarán para ver si están en condiciones de recobrar su libertad.

»Cuarta. Serán decomisados, además de los pájaros, los artefactos que se utilicen para la caza, quedando prohibido el uso de tiradores y todo otro útil que á estos fines se destine.

»Se encargará muy especialmente á los guardias municipales de la observancia de estas disposiciones y de que denuncien á los infractores. También se encomendará muy especialmente su cumplimiento á los guardas de parques, jardines, paseos y arbolados, los cuales deberán formular las denuncias en las respectivas Tenencias de Alcaldía ó Juzgados municipales, según los casos.»

Además de la precedente circular, el señor Ruiz Jiménez ha dispuesto que se haga una gran tirada de carteles impresos que se pondrán á disposición de los señores maestros para que puedan colocarlos en las escuelas, cumpliendo lo taxativamente dispuesto por la ley, en los que se dice:

«Niños, no privéis de la libertad á los pájaros; no los martiricéis y no les destruyáis sus nidos.»

«Dios premia á los niños que protegen á los pájaros y la ley prohíbe que se les cace, se destruyan sus nidos y se les quiten las crías.»





## Nuestra Exposición Internacional Canina

Con verdadero y febril entusiasmo se ocupa la Comisión ejecutiva en organizar el certamen, luchando con contrariedades de que nos haremos cargo en el curso de esta información; pero que, á pesar de ellas, no decaen nuestros ánimos ni se entibian las esperanzas de éxito.

Nuestra confianza se apoya sobre todo en la ayuda que por interés de la Asociación han de prestarnos los asociados.

A todos hemos dirigido individualmente las súplicas siguientes que reproducimos por si alguna de las cartas no ha llegado á su destino. He aquí su texto:

«Muy señor nuestro y distinguido consocio: Nuestra Asociación se ocupa con el mayor interés en preparar la Exposición Internacional Canina que celebrará del 25 de Mayo corriente al 2 de Junio próximo en el Parque del Retiro (Puerta de Alcalá).

«Fué como sabe usted la iniciadora de esta clase de certámenes en 1910.

«El éxito del de entonces y la resonancia que obtuvo, y sobre todo, el entusiasmo con que ha visto despertar el interés de todos para que resurjan las notables razas de perros españoles que estaban á punto de desaparecer por la falta de cuidado en los cruces y selección, nos han dado alientos para seguir en nuestro noble empeño.

«Y como no podíamos olvidar que toda manifestación pública de regocijo debe antes que nada proporcionar algún bien á los que necesitan caritativo amparo, hemos respondido á estos sentimientos, ofreciendo el producto de dos días de entrada en la Exposición á las Casas de Socorro y Asilos Municipales, proponiéndonos también, para contribuir á fomentar la general cultura, facilitar entrada gratuita á los niños de las escuelas públicas.

«Por todo ello rogamos á usted con el mayor encarecimiento que favorezca los benéficos propósitos de nuestra Asociación en la forma siguiente, ó en alguna otra que su buen criterio le sugiera:

»1.º Propagando y recomendando nuestra Exposición entre sus numerosos amigos.

»2.º Inscribiendo sus perros y animando á que lo hagan con los suyos las personas de su amistad.

»3.º Concediendo un premio, por modesto que éste sea, en metálico ú objeto de arte

ó de utilidad práctica, que será adjudicado en su nombre; y

»4.º Procurando en su día que visiten la Exposición cuantos individuos pueda inducir á ello.

»En nombre de nuestra Asociación le anticipamos las más expresivas gracias, repitiéndonos suyos atentos s. s. q. b. s. m., *El Presidente de la Asociación*, CARLOS PADRÓS.—*El Secretario general*, RAMIRO MOLINA.

»NOTA IMPORTANTE.—Como el tiempo apremia, le rogamos que si tiene el propósito de inscribir algún perro ó donar algún premio nos lo comunique á la mayor brevedad.»

El tiempo apremia y esperamos de todos pronta respuesta, y mejor aún los hechos que justifiquen la esperanza que hemos puesto en su amor por la Asociación.

La Comisión, por su parte, no descansa un solo momento.

Ha fijado los días 25 de este mes al 2 de Junio próximo para la celebración del certamen.

Tiene hecho el encargo de construir las jaulas en que han de ser instalados los perros, con arreglo á lujoso modelo, á una importante fábrica de ebanistería de esta corte y se ocupa, en fin, con la mayor actividad de cuanto concierne á la Exposición.

En los pocos días que lleva abierta la matrícula en su domicilio social, Bolsa, 10, 2.º, de cinco á ocho de la tarde, se han inscripto notables ejemplares de perros.

\* \* \*

Es de lamentar, y conste que somos los primeros en sentirlo, la extraña coincidencia de dos Exposiciones de la misma índole en el propio mes.

Para que no se nos tache nunca de egoístas ni envidiosos, prescindimos por hoy de mayores detalles en justificación de nuestra correcta conducta; pero no podemos dejar de consignar como antecedentes:

Que de la Asociación partió la iniciativa de las Exposiciones de esta clase con la celebrada en 1910, que tanta resonancia tuvo.

Que en el año último, por consideraciones de todos conocidas, nos abstuvimos de celebrar otro certamen, conviniendo y propagando que en el de 1912 lo realizaríamos, y que el Ayuntamiento de Madrid, para el cual guardamos profunda gratitud, dió preferencia á nuestra solicitud sobre las de otras entidades.

No queremos restar á nuestra Revista ma-



por espacio para este asunto, que trataremos con más extensión en otros números sucesivos.

Concluimos por hoy encareciendo la ayuda de los asociados para el mejor éxito de la empresa, que lleva por delante la enseña de nuestra Asociación.

Ánimo, pues, y ¡Viva la Asociación General de Cazadores y Pescadores de España!!!



## ¡Cómo se guarda la veda!

A pesar de que se cumple lo que dispone el artículo 3.º adicional de la ley de 16 de Mayo de 1902, y por consecuencia toda persona que pase por los Gobiernos civiles, Diputaciones provinciales, Ayuntamientos, Comandancias y puestos de la Guardia Civil y estaciones de ferrocarriles, puede y debe estar enterada de los preceptos de esa ley, que es la de caza, entre los que figuran: el que es pública la acción para denunciar las infracciones de la misma, que queda prohibida la venta y circulación durante la época de veda de la caza viva ó muerta, de que las aves insectívoras no podrán cazarse en tiempo alguno por ser beneficiosas á la agricultura, y que en absoluto está prohibida toda clase de caza desde 15 de Febrero hasta el 31 de Agosto inclusive en las provincias del Reino, excepto en las del litoral cantábrico, incluyendo las cuatro de Galicia donde la veda no termina hasta el 15 de Septiembre, pasa en la provincia de Madrid y en las demás de España que por los agentes encargados de la vigilancia que autorizan esos preceptos legales y por los ciudadanos que están en el deber de velar por el cumplimiento de la ley se deja infringir ésta á su ciencia y paciencia.

Es tiempo de que no confundamos los deberes esos, sacratísimos, con los sentimientos de clemencia en favor de los reos, y que este

órgano de la Asociación General de Cazadores y Pescadores de España se afane día tras día, y cada vez con más entusiasmo, en alentar á todos sus lectores á que denuncien los hechos que constituyen infracción. Si no lo hacemos los entusiastas, ¿qué podemos esperar de los que no lo son? Pues sólo algo como lo que vamos á referir:

«Paseaba—nos dice uno de esos señores— el día 3 del actual por la dehesa de la Villa, y después de recorrer toda su extensión, al llegar sobre la casa del guarda, donde está el vivero, en una extensión á pasto sin árbol alguno, creo que ya en los límites de la Granja Agrícola de Castilla la Nueva, y bajando hacia donde pasa el canal, vi una red tendida con lo menos ocho reclamos de jilguero y pardillo; el que cazaba era un hombre como de unos cuarenta y cinco á cincuenta años; estaba acompañado de un niño de diez á doce, y cerca de ambos un asno, que denotaba había sido el conductor de toda aquella impedimenta de caza. Miré por todos aquellos contornos y no divisé ningún guarda jurado, pero no creo que haya pasado inadvertido para los que debían vigilar por la calma y permanencia de lugar que impone tal caza.»

Como este relato coincide con otro que denunciábamos en nuestro número de 1.º de Abril último, de que en la misma dehesa de la Villa se cazaba, entrada la veda, á la perdiz, nos permitimos rogar á los señores Alcalde del Excmo. Ayuntamiento y Director de la Granja Agrícola se dignen amonestar á los guardas que dependen de su autoridad. No es posible creer que en terrenos donde hay señalados puestos fijos á los guardas jurados dejen éstos de ver las infracciones legales que denunciarnos. Y ya que no quieren denunciar castígueseles con rigor, y nosotros, todos los lectores de CAZA Y PESCA, redoblemos la vigilancia y convirtámonos en decididos defensores de una de las leyes que más directamente nos interesa.

M. DEL R.







## CRÓNICAS DE CAZA

Un asunto del mayor interés para la misma.—La exportación de caza al extranjero.—Gestiones de la «Asociación General de Cazadores y Pescadores de España» para que se prorrogue el plazo de prohibición.—Instancia que la Sociedad ha entregado al Sr. Ministro de Fomento.—Buenas disposiciones del mismo.—El Consejo Superior de Fomento entiende en el asunto.—Nuestros ruegos á este Cuerpo consultivo.—Idem á las personas influyentes que favorecen á la Asociación.

Nuestra Asociación, que vela con el mayor interés por cuanto se refiere á la caza, tenía en cartera el asunto que motiva estas líneas, y después de discutido en el seno de su Junta directiva y acordada la conveniencia de gestionarlo en el sentido que lo ha hecho, procuró celebrar una entrevista con el Sr. Ministro de Fomento para ampliarle de palabra las razones en que fundamenta la instancia formulada al efecto.

El Sr. Ministro recibió y escuchó con la mayor atención á nuestro Presidente, D. Carlos Padrós, y demás compañeros de Junta.

Expusieronle el objeto de la visita y entregaron en sus manos la siguiente instancia:

«Excmo. Sr. Ministro de Fomento:

La Asociación General de Cazadores y Pescadores de España, legalmente constituida y domiciliada en esta corte, calle de la Bolsa, número 10, 2.º, á V. E. con el debido respeto expone:

Que por los párrafos 2.º y 3.º del art. 25 de la vigente ley de Caza de 16 de Mayo de 1902 se estableció que quedara terminantemente prohibida en todo tiempo y por espacio de seis años desde la publicación de dicha ley la exportación al extranjero de toda clase de pájaros y caza mayor y menor, excepción hecha de los estorninos, tordos y la de los conejos, que sólo podrán ser exportados desde el 1.º de Septiembre al 1.º de Marzo de cada año, siendo responsables subsidiariamente de las infracciones que se cometan las empresas de ferrocarriles, bareos de todo género ú

otros medios de transporte, en cuyos trenes ó expediciones se conduzca la caza para la exportación, y se autorizó al Gobierno de Su Majestad para que, por medio de Real decreto, ampliase ese plazo de seis años cuando á su juicio las necesidades lo demanden.

Fueron tales los beneficios que la citada prohibición reportó á nuestra Patria, amparando en primer término la conservación y aumento de las especies de caza, amenazadas de total agotamiento por la exportación á otros países y produciendo en nuestros mercados una baja en los precios de aquellos artículos de general consumo, de tan gran importancia que ha permitido los disfruten hasta las clases de modesta fortuna.

Así lo comprendió el Gobierno de S. M. en el año de 1908, y atendiendo con solícito cuidado á los supremos intereses de la Nación y desoyendo los que en contrario le expusiera un reducido número de traficantes del negocio, dictó el Real decreto de 22 de Mayo de 1908 (publicado en la *Gaceta de Madrid* del 23 del mismo mes), que dice: «Á propuesta del Ministro de Fomento, de acuerdo con el Consejo de Ministros y usando de la autorización concedida por el art. 25 de la ley de Caza de 16 de Mayo de 1902, vengo en prorrogar por cuatro años el plazo de seis, fijado en el referido artículo, prohibiendo la exportación al extranjero de toda clase de pájaros y caza mayor y menor, quedando vigentes las excepciones que en el mismo se establecen.»



Y como no han variado las circunstancias que inspiraron las sabias y previsoras disposiciones citadas, antes, por el contrario, son cada vez mayores los beneficios que reportan, pudiendo señalarse, entre otros muchos, como dato de la mayor importancia, que en los últimos años se han vendido las perdices en los mercados de Madrid, según las estadísticas oficiales, á dos pesetas el par, cuando casi siempre fué su precio el de cuatro pesetas.

La Asociación General de Cazadores y Pescadores de España suplica á V. E. que, estimando las razones expuestas en bien de la conservación y fomento de la caza en España, que constituye un importante ramo de la riqueza nacional y uno de los principales fines de esta Asociación, tenga á bien prorrogar por otros cuatro años los indicados preceptos de la vigente ley de Caza que prohíben la exportación de ciertas especies al extranjero.

Gracia que esperamos alcanzar del recto criterio de V. E. y de su reconocida justificación.

Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 4 de Mayo de 1912.—Excmo. Señor: *El Presidente*, CARLOS PADRÓS.—*El Secretario general*, RAMIRO MOLINA.»

Dijo el Sr. Ministro que el asunto pasaría inmediatamente á informe del Consejo Superior de Fomento, y que á este Cuerpo consultivo se remitiría nuestra solicitud, y se mostró bien impresionado de la justicia y procedencia de nuestra reclamación.

En este sentido, y por los fundamentos de interés general en que se apoya, esperamos que se manifieste la opinión del Consejo Superior de Fomento, compuesto de altas personalidades cuya ilustración é independencia constituyen una firme garantía de acierto.

Hemos también de dirigir nuestros ruegos á los Sres. Conde de Romanones y Marqués de Villavieiosa de Asturias, Presidentes honorarios de la Asociación, para que interpongan su valía en dicho asunto, y, por último, á todas aquellas personas que piensen como nosotros pensamos y se preocupen por los intereses generales de la Nación.



## Banquete de cazadores

Es opinión bastante generalizada la creencia que cuanto se hace en beneficio de Sociedades, sean éstas más ó menos importantes, no se encuentra agradecimiento por los individuos que de ellas forman parte; esta opinión, que no sólo es puesta en práctica por mayor ó menor núcleo, es también aconsejada por otros muchos para que los demás sigan el mismo derrotero. Respeto opiniones ajenas y no es mi intención discutir si los que así opinan tienen ó no razón; pero yo votaría mil veces en contra de dichas creencias, pues entiendo que la finalidad de los que practican y aconsejan no molestar por nadie es que trabaje el prójimo para obtener ellos después el fruto, demostrando con esto un punto de egoísmo de la humanidad doliente, cuya mala planta fructifica con rapidez pasmosa y que todos los hombres de voluntad y buena fe debemos combatir sin tregua ni descanso, poniendo cuantos obstáculos sean necesarios para que no continúe esta plaga haciendo estragos en la sociedad, y si preciso fuera, tener preparada la hoz para segar el empedernido egoísmo, cual siega la mala hierba el humilde hortelano para que no chupe el jugo á la planta productiva.

No; con estas y otras análogas teorías no es posible vivir sin exponerse el hombre á dar tremendos tropezones á cada paso; es forzosamente necesario prescindir y abandonar para siempre el mundo antiguo, en el cual nos hallamos aún abrumados y endémicos de tanta decadencia, según tuve desgraciadamente ocasión de comprobar cuando salí directo á la Asociación, hallando un muy amigo en mitad del camino que detuvo mi vertiginoso paso, dándome seguidamente noticias desagradables, después de cambiar el saludo correspondiente, que en aquel mismo momento acababan de efectuar una denuncia á un manipulante frente á la Administración de Correos conduciendo diez perdices muertas, y que al siguiente día esperaban hacer otra seguramente de mayor importancia.

No quise oír más ignominias, y estando en absoluto despejada mi mente, me despedí de mi buen amigo, con ánimo resuelto de continuar mi campaña contra los empedernidos estafadores que comercian con la ajena propiedad sin permiso ni autorización del país en general, que es el verdadero dueño.

La pluma se resiste á estampar frases tan



acres y duras, pero la mano directora la obliga á continuar estampando otras aún más fuertes que existen en el diccionario de nuestra rica lengua castellana, y si así no fuera, se atrevería á inventarlas para apropiárselas á los vagos, desalmados, sin educación, ladrones de la humanidad, que son los que cometen estos actos vandálicos y miserables en tiempo de veda y penados por la ley.

La vigente, buena ó mala, que no es éste el momento ni la ocasión de discutir (aunque conviene reformarla seguidamente), es forzoso respetarla, y respetándola nosotros, tenemos indiscutible derecho á hacerla también respetar desde el primer magistrado hasta el más ínfimo representante de la misma; pero para esto es imprescindible que se hallan unidos en estrecho lazo los principales factores, el timón que dirija la nave á puerto seguro, y para ello son llamados única y exclusivamente los cazadores y pescadores.

Nada se hace; mejor dicho, nada se consigue por vuestra obstinada desavenencia; iniquidades, actos de barbarismo por el lucro y ambición personal, se cometen diariamente en esta época de procreación de la caza. La Asociación pone cuantos medios están á su alcance para combatir ó aminorar tanta indignidad, tanto atropello como se comete con todas las especies de caza y pesca: denuncia á los Sres. Ministros de Gobernación y Fomento, Gobernadores, Alcaldes, Director de la Guardia Civil, empresas de ferrocarriles y coches correos, todos por medio de besalmanos; contestan haber dado las oportunas órdenes para impedir semejantes desmanes; pero pasa uno y otro día y no vemos los resultados de sus promesas. Entretanto, los odiosos mercaderes continúan su obra destructora haciendo en agosto y llenando sus bolsillos con viles monedas de plata, que siendo tan mal adquiridas y existiendo Providencia, nada tendría de particular que, como justo castigo, tuvieran que dedicarlas para la ciencia médica y farmacopea, y que no les sirvieran para aliviar ni de noche ni de día sus terribles y agudas dolencias.

Pongan coto á tanto escarnio y abuso los cazadores y pescadores en este desconcierto, pues son los factores principales llamados á ventilar rápidamente tan enojoso é importante asunto; unidos pueden formar un pequeño ejército, como lo tienen nuestros valientes compañeros de Medina de Rioseco y León, luchando y defendiendo sus derechos, á quienes admiro por su entereza, y me congratulo enviarles mi más cordial saludo, deseando es-

trechar mi mano con las de esos esforzados campeones, defensores del *sport* cinegético, como señal de identidad de opiniones y mutuo compañerismo.

Autorizados por la ley, pueden también formar otro núcleo aún más importante, solicitando todos ser representantes de la autoridad ayudando á ésta, y teniendo la fuerza legal necesaria denunciando á los infractores ante los tribunales de justicia; esto han pedido á la Asociación algunos cazadores, y debieran pedirlo todos, demostrando valor y energía en defensa de los mutuos intereses.

Mucho podrá resistir, pero todo cede á la mano del hombre, y todo lo racional, justo y sensato lo consigue el ser humano con más ó menos tiempo y trabajo contando con la ayuda de sus semejantes. Yo tengo la esperanza de conseguir el triunfo de los ideales que vengo sustentando, porque á todos nos interesa defender lo que nos pertenece, y de este triunfo depende el porvenir de la diversión cinegética y de la pesca fluvial.

Todos los seres que alientan y viven sobre la faz de la tierra defienden cuanto es de su exclusiva y legítima propiedad; el racional por el entendimiento privilegiado de que viene dotado al mundo, y el irracional lo hace y demuestra palpablemente, en muchos casos, por instinto lógico y natural.

El montaraz é inculto pastor, salvando riesgos y brezos, busca con verdadero afán en la abrupta sierra á la res descarriada para conducirla de nuevo al rebaño, y en noche oscura y tormentosa, solo, sin ayudas individuales, defendido únicamente por su flero mastín, disputa la presa á brazo partido y con empeño temerario al hambriento lobo que lucha terca y audazmente acechando el momento propicio para consumir sus instintos feroces. Las criaturas, inconscientemente, como también la débil mujer, anciana ó joven, sola y desamparada en despoblado, albergada en una mezquina y medio derruida casa, y como baluarte para su seguridad cuatro carcomidas tablas por puerta, cuyo menor esfuerzo logra fácilmente derribarla, en ocasiones mil han dado pruebas de valor y heroísmo en defensa de su vida y hacienda. Entretanto los cazadores y pescadores, disponiendo de más medios de defensas morales y materiales, continúan en su aberración apáticos y abandonados, dejando que los criminales les roben su propiedad uno y otro día, sin oponer la más mínima resistencia ni oposición, demostrando al obrar así una afrentosa é inconcebible cobardía ante el mundo ente-



ro, el cual pudiera pedirles estrecha cuenta y no consentirles en el porvenir que ostentaran el nombre de «hombres».

Consúltenlo brevemente que aún es tiempo para que enmienden sus yerros pasados, y desechando su nostalgia vengan á unirse á nosotros, y por mi parte les invito, desde luego, á celebrar un colosal y gratuito banquete, para el cual está todo preparado y donde nos serviremos nosotros mismos el espléndido y succulento botín de caza y pesca que los odiosos y repugnantes infractores tratan de usurparnos, prohibiéndoles en absoluto á ninguno de ellos la entrada al festín que celebraremos solamente los exentos y arrepentidos de toda culpa y pecado, para no vernos obligados á arrojarlos de allí obrando á semejanza de Jesucristo, que tuvo necesidad de arrojar del templo á los viles mercaderes.

Espero que no me desairéis, y dejo á vuestra elección la fecha y hora para celebrar tan fausto acontecimiento, dando con esto pruebas de energías y estrechando al mismo tiempo lazos indisolubles de fraternal compañerismo.

C. TEJADO



## Una tirada de gaviotas <sup>(1)</sup>

Dormía en hamaca de trenzadas cuerdas bajo de hermosa arboleda y arrullado por el ruido del mar... ¿Dónde? Allá, en lejanas tierras, donde la hermosa naturaleza cobijaba en florida campiña variedad de extrañas aves y codiciados cuadrúpedos, donde imaginaba ver en deliciosa confusión la zancuda con la gallinácea, el ciervo con el mono, el guacamayo, el pájaro bobo, la polla sultana, la gallina guinea, la caraira americana y otras varias especies.

(1) *Pardelas. Larus tridactylus.*

Ante aquella variedad, ante aquella deliciosa confusión, imaginábame transportado al paraíso.

De tan dulce sueño me sacó una voz bronca que con insistencia me llamaba, al mismo tiempo que un brazo vigoroso sacudía mi cuerpo; abrí los ojos y me incorporé con dificultad, pues el chapuceo de las olas hacía mover violentamente á nuestra barca, atracada junto á las rocas.

—Señor, las gaviotas.

Encontrábame en costa gallega y me cupo en gana tirar á las gaviotas.

Siguiendo el consejo de un hombre de mar, á las tres de la madrugada me encontraba fuera de puerto, arrimado á unas grandes rocas, metido en una barca en compañía del barquero, un chico de unos doce años de edad, y de un pequeño perro que recordaba al *griffon*.

Como había dormido poco, con el balanceo de la barca y la tibieza de la atmósfera me quedé profundamente dormido, mientras mis compañeros echaban el anzuelo, cogiendo, por cierto, buena banasta de peces.

Llegó el día.

Las gaviotas salían de las grietas de las peñas, en cuyas resquebraduras anidan, describiendo majestuosos giros alrededor de nuestra barca, pues el barquero iba arrojando al agua las agallas de los peces cogidos para atraer á las mencionadas aves y poder disparar contra ellas con mayor seguridad, por más que el tiro es muy fácil.

Estas aves costeras no necesitan muchas precauciones para hacer el nido, pues la naturaleza las ha dotado de un plumaje grasiento, resistente á los elementos; sin embargo, en las hendiduras que eligen para hacer la postura fabrican un entrelazado mal hecho por la parte desigual de la hendidura, para que ésta quede cercada.

La postura es de tres huevos, de unos 80 milímetros de largo por 55 de grueso, de color gris verdoso, con manchas y motas de color pardo y gris ceniciento.

Estos piscívoros, atendiendo á su exigente estómago, están mal alimentados, así que se dejan pescar con cierta facilidad. Se sujeta el anzuelo á un largo bramante, poniendo por cebo un pedazo de bife ó hígado de carnero ú otra carnaza cualquiera, y se tira al agua; la gaviota hambrienta acude al engaño, y con voracidad se lo traga, quedando enganchada.

Habiendo observado que en el puerto acudían multitud de estas aves, se lo indiqué al barquero, contestándome éste que desde que



un marinero á bordo de una goleta había sido herido por un individuo que se entretenía en tirar á las gaviotas, quedó prohibido disparar en dicho sitio, orden que me pareció muy justa.

No recuerdo las gaviotas que maté; lo que no se me olvidó fué que disparé muchos tiros y que pasamos lago rato recogiendo víctimas con ayuda del bichero, pues el perro se fatigaba de tanto traer é intercedí por él, en contra de las hostigaciones de sus amos, que sin compasión le castigaban, obligándole á que se echase al agua, y temí que se ahogase. El pobre animal se cobijó entre mis piernas y con su mirada y movimiento de rabo parecía demostrarme su agradecimiento.

Serían poco más de las siete de la mañana, cuando algunas gaviotas chillaban y aleteaban junto á un *paquebot*, embarcación próxima á nosotros, y queriendo averiguar la causa de esas demostraciones, supe que barruntaban borrasca, aconsejándome el barquero que nos fuésemos hacia tierra.

Esta bonita ave, que alegre verla con su majestuoso vuelo, pavoneándose en el aire con la blancura de su plumaje, manchadas sus potentes y largas alas de pardo ó negro, con el pico y patas anaranjadas; estos volátiles mueren por cientos, pescados ó derribados por el cazador, pero seguramente no disminuirán; tal es el número de estos piscívoros que existen en todos los mares, que pueblan en el verano los glaciales y en el invierno los septentrionales.

M. DE P.



## PARA LAS AUTORIDADES

### QUEJAS Y DENUNCIAS

Un buen aficionado de Logroño, doliéndose del poco interés con que las autoridades acogen las denuncias que se presentan sobre infracciones de la ley de Caza, nos refiere un caso que por sí solo justifica dichos lamentos y sobre el cual nos permitimos dar conocimiento á las autoridades superiores á quienes corresponde.

Dice nuestro comunicante que el día 7 de Abril último un empleado del ramo de consumos del fiato del Puente de Hierro de aquella capital detuvo un hurón á cierto empleado en las Bodegas Franco-Españolas, presentando al efecto en el Juzgado municipal la correspondiente denuncia.

Hay que advertir que el individuo denunciado es reincidente en hechos de esta índole.

Pues bien, á pesar de estar en plena época de veda y de lo que dispone el art. 20 de la ley de Caza, parece ser que la denuncia no tuvo efecto y el hurón fué devuelto á su dueño.

..

En estos días ha habido una buena entrada de codornices por los campos de los pueblos que rodean á Madrid; pero, desgraciadamente para los que respetamos con la mayor devoción la veda y esperamos á que se levante para ejercer lícitamente nuestras aficiones, presenciarnos con dolor que la vigilancia es nula, que con el mayor descaro, á las puertas de Madrid como quien dice, una verdadera legión de zulús (en los campos de Vallecas y Vicálvaro, el domingo último, hemos tenido ocasión de contar hasta ocho cuadrillas), provistos de redes y pitos, se dedican á coger esas inocentes y preciadas aves en los momentos en que la ley las ampara y defiende para que verifiquen su cría y proporcionen más adelante diversión y provecho á los cazadores de buena fe.

Y, lo que es peor todavía, sabemos que además de los procedimientos indicados, en los campos de Leganés, Parla, Fuenlabrada, los Carabancheles, etc., se emplea la ballesta, con la cual cogen hembras y machos y amenazan concluir con todas las codornices llegadas y que vayan llegando.

Rogamos á los Jefes de la Guardia Civil de dichos puestos que redoblen su vigilancia y persigan á los infractores de la ley de Caza, reprimiendo con mano dura tan escandalosos abusos.







JUNTO Á LA HOGUERA

## La caza del conejo

CUENTO ANDALUZ

Si el tío Roque no tenía la correspondiente estatua que perpetuara su memoria y que enorgulleciera al pueblo en que nació, no era por falta de méritos ni por ingratitud de sus paisanos: era pura y simplemente por su natural modestia y la ignorancia de sus coaldeanos de esa novísima forma de gratitud.

Alto, fornido, la tez bronceada por el sol y el viento, el cabello rapado á punta de tijera, patillas grises que encuadraban el rostro, sombrero flexible de anchas alas, dejando asomar las puntas del rameado pañuelo de chillones colores, limpia camisa de chorrera, entreabierta por el cuello que rodeaba la roja cinta del escapulario, escotado chaleco, sujeto y amarrado por las repetidas vueltas de morada faja que ocultaba, como el arbusto al áspid, la fina y reluciente faca, único juez capaz de resolver las diarias contiendas, rojizo pantalón que apenas toca la blanca alpargata, chaqueta al hombro y vara de avellano, grande para bastón, pequeña para garrocha; tal era el tío Roque cuando yo lo conocí en el mesón de una aldehuela de las Alpujarras.

Era el tal mesón cuarto de banderas del cinegético regimiento que exploraba los comarcanos montes. Al tocar las oraciones, empezaba la concentración, y media hora después era imposible rebullirse y entenderse en aquella cocina con honores de sala, única pieza habitable y habitada—excepto los dormitorios—de todo el mesón. Bajo la enorme campana del hogar, formando ancho círculo alrededor de la hirviente sartén que, cual retorta de alquimista, convertía el dorado maíz en la nivea roseta, se reunía el señorío, charlando todos á un tiempo y exagerando los lances cómicos de la partida con evidente mortificación del protagonista. Á un lado, los guías y ojeadores, ocupados en limpiar las armas, reponer las municiones y cuidar de los perros; en el fondo, el posadero atareado en preparar la comunal cena, de la que formaban parte integrante las piezas de pluma y pelo cobradas en el día; al otro lado, y cabalgando en añoso troneo, con las manos entre las piernas y el cigarrazo de papel medio apado en la boca, silencioso y al parecer indiferente á la conversación, el tío Roque, el gran tío Roque, el oráculo del pueblo y sus contornos.

Discutíase con vehemencia y nerviosidad la caza de conejos. Diferentes opiniones se habían expuesto; uno reputaba la mostacilla como la mejor munición, otro defendía el calibre grueso; no faltaba quien abogase por el



hurón ó el lazo, y algún otro, más locuaz ó más guasón, preconizaba la bala explosiva como medio infalible para obtener directamente, y sin intervención de cocinero, el tan reputado como exquisito jigote. El guirigay que este importantísimo tema había producido amenazaba convertir la cocina en jaula de micos sublevados, si el tío Roque no hubiera pedido licencia para explicar á *toos los señores* su procedimiento de cazar conejos sin perros, ni escopetas, ni lazos, ni *na*. Sólo con esto, repetía el tío Roque á tiempo que enseñaba un puñado de garbanzos que del hondo bolsillo del chaquetón había sacado. Con cuatro leños formando semicírculo, cruzados por encima con otros dos, marcó la gazapera.—Bueno—siguió el tío Roque;—yo que la he filao, me llevo á ella antes de que amanezca, pongo un montoncico de garbanzos sin cocer á la boca y me echo encima de la mina, *asperando* que el animalico salga á correrle; el conejo, que siempre sale con grandes *cuidiaos*, guipa los garbanzos, los huele, y como el *orfato* le dice que es cosa *guena*, comienza á comer; los *condenaos* están durillos, hay que *jincar* las muelas y tiene que *serrar* los ojos y encabritar las orejas, y entonses le *piyo* por ellas y..... *ar borso*.

La risa y la algarazara que el anterior relato produjo no es para descrita; si alguno se desternilló, no fué bastante para inmutar al tío Roque, que lo interpretaba como homenaje á su ingenio y travesura; así es que, cansados de reir los más y obligados á callar los menos, el tío Roque, señalando los troncos:—Aún sé otra manera de atraparlos—dijo;—pero esa sólo la aplico cuando hay peste. Entonses, en vez de garbanzos, les pongo verde con un poquillo de rapé y me marchó; el conejo lo huele, el rapé la *jase* estornudar, y como *naide* hay que le diga *José*, cae redondo; yo no tengo más que *faser* que echarlo *ar borso*.

Caro lector, si dudas de la existencia del tío Roque y de sus ingeniosos procedimientos, puedo certificarte los satisfactorios resultados del sistema garbancil; los he presenciado; del rapé no, porque se necesitan agallas para encerrarse en un pueblaco de la sierra en tiempo de epidemia, por el solo capricho de ver entornudar á un conejo.

FERMÍN PEROSTERENA



## MI PERRO

En aquella época en que realizaba mis carcerías casi á diario, en aquel tiempo en que mis compañeros de afición me consideraban inmerecidamente entre los de primera fila, en aquellos días de incomparable felicidad... cazaba acompañado de un perro pachón.

¡Ya llevo á cuestas diez y ocho años más sobre los que tenía!... Verdad es—y por ello doy gracias á Dios y á San Eustaquio, nuestro santo patrón—que aún cruzo laderas durante todo el día, con el cansancio natural, con suficientes bríos y conservando mis pulsos tranquilos, pero... ¡oh, edad, edad!... ¡Paso á la juventud! Pero ¿á qué juventud? me preguntarán algunos.

—La robusta.

—¡Qué poca queda de esa condición en estos tiempos de faldas de paso, de medio paso y *entrevée*...

\* \* \*

Desde que murió mi inolvidable pachón—el 5 de Mayo de 1894—he tenido otros perros que sólo fueron *medianías*; el único digno de mi recuerdo es un anglo-navarro, bonito animal, que cazaba muy bien, pero menos cobrador que el *Tan*; así se llamaba mi referido pachón.

El que ha cazado con un buen perro es muy difícil que se contente con *medianías*.

Sería ingrato cazador si no dedicase hoy un recuerdo á los que fueron mis fieles compañeros, á los que contribuyeron á darme un modesto puesto entre los cazadores. ¡Cuántas glorias alcanzamos en nuestras lides cinegéticas que, al no ser por nuestro perro, no hubiéramos llegado á lograr!...

El cazador sin un buen perro es como el que busca en la oscuridad, que por casualidad tropieza con el objeto deseado.

Hoy que he conseguido un perdiguero burgalés, con sangre de pachón, hoy que recuerdo felices días pasados en el monte en compañía de mi *Tan*, al ver la inteligencia de mi nuevo perro, me ocurre la idea de emborronar unas cuartillas.

He visto perros bien pintados, pero pocos como el que he conseguido, gracias á las gestiones de mi distinguido amigo el bibliotecario de nuestra Asociación de Cazadores y Pescadores, D. Julio Nadal, que bajo el seudónimo de *Ruy Lope* publica interesantes é instructivos artículos, que encabeza con el título *Hojeando pergaminos*, y á pesar de su extrema-



da modestia todos sabemos lo que vale como amigo, como escritor cinegético y como cazador é inteligente como pocos en lo referente á razas caninas.

Es mi nuevo perro un hermoso ejemplar de refinado instinto y dócil. ¿Me dará *Listo* (así se llama) las alegrías que me dió mi inolvidable *Tan*?

Pasé de la infancia, y á pesar de mis cincuenta y cinco años—no sé si tendré algunos más,—estoy con mi nuevo perro como el niño con su juguete, y si bien no duermo con él, constituye mi sueño, le doy de comer, lo saco de paseo, y aunque recomiendo, por higiene, que el perro esté apartado de la familia, atropello por todo y le tengo grandes ratos en mi gabinete echado á mis pies mientras leo ó escribo.

He experimentado prácticamente que no hay perro adecuado para cazar en nuestro terreno como el perro español, mil y más veces lo he dicho, y no me canso de repetirlo.

Respeto y hasta admiro las facultades de los elegantes pointers y setters, he querido acostumbrarme á ellos al ver la tenacidad de los *sportmen* españoles por estos perros; durante mi vida de cazador sólo tuve dos pointers y de los dos me deshice; indudablemente no los he comprendido ó ellos no me comprendieron á mí; el último que tuve, bastante fino, me lo cedió un querido amigo mío; el perro estaba algo descazado y ya cumplía los tres años. Con el objeto de trabajarle á diario tomé casa en un pueblo de la sierra, Navas de San Antonio, y el primer día que salí á cazar con él en el mes de Agosto, entramos en un gran rastrojo; el perro, con elegantísimo estilo, algo tendido de cuerpo, cruzaba el campo, con la nariz levantada, la boca entreabierta y temblorosa, su fino rabo extendido, recto; iba avanzando muy despacio, como si temiese producir ruido; lector querido, al recordarle se emociona todo mi ser. ¡Qué posturas, qué estilo, qué poderosa nariz, qué gran elegancia!...

Á mis ojos acudían lágrimas de emoción y temía saliese la codorniz allí magnetizada y que no pudiese *afinarla*. ¡Pocas sensaciones tan gratas experimenté en el campo!... Por fin sale la africana avecilla y cae derribada al suelo. ¡Oh desilusión! Mi pointer va por ella y se la ingiere... ¿Sería el calor? ¿el deseo de caza?... Y continué cazando; poco tardó en repetirse la misma encantadora escena, y también se ingirió la segunda codorniz!...

Traté de imponerle un correctivo y le comprendí á tiempo; unas me las traía masculla-

das como informe montón de plumas, otras le excitaban la gula y se las tragaba. ¿Cobrar? Ni una sola.

Porque no se estime como pedantería, omitiré las perdices que maté acompañado de mi pointer, pero fueron desobra para que cobrase algunas de las que cayeron de ala, á vista del perro, cobras que no efectuó ni una sola vez.

Repito que no he comprendido á los pointers ó ellos no me comprendieron á mí.

He visto pointers en el monte que ni traían ni cobraban; esta última cualidad, para mí defecto, la he notado en más de uno de esta raza de perros.

Hay cazador que no le da á esto importancia; cada cual tiene sus gustos ó escuelas; yo soy exageradamente clásico en la forma de cazar y me dió siempre excelentes resultados; respeto el gusto ajeno.

No soy el único amante de los perros españoles, también lo van siendo la mayoría de los cazadores de todas las clases sociales; desde hace poco tiempo se buscan con insistencia el pachón y el perdiguero, y los que somos entusiastas por nuestras razas caninas y poseemos perros españoles, procuramos ir propagando la raza, brindando crías á los cazadores, con preferencia á nuestros compañeros de Asociación, con el solo compromiso de no bastardearlos y que á su vez propaguen la raza.

Voy á complacerme con relatar la primera prueba que hice con mi nuevo perro español, para venir á corroborar la inteligencia de estos animales.

*Listo* va á cumplir diez y nueve meses; no ha salido al campo. ¿La causa? no lo sé; las ocupaciones de su anterior amo, residente en Vitoria.

Me lo llevé una tarde en la tercera decena de Marzo último al tiro de pichón, que posee la Asociación General de Cazadores y Pescadores de España, y en el que tiene instalada su escuela práctica de tiro, detrás de las tapias del Retiro; mandé que me entregasen una paloma y que le recortasen las plumas de las alas, ocultándola después, sin haberla visto el perro, entre el yerbazal á gran distancia de donde nos encontrábamos. Indiqué á mi perdiguero que la buscara y comenzó á registrar el terreno, y tomando vientos, siguió el rastro que habían dejado las plantas del chico que ocultó la paloma, llegando hasta donde se encontraba haciendo la muestra, y como la paloma se moviera la cobró, y con ella en la boca vino hacia donde me encontraba, metiéndose por la parte de fuera de la alambra-



que forma el perímetro del tiro en cajas, y al encontrar el paso cortado, sin soltar la paloma, fué en busca de la salida, llegando á soltarme la pieza cobrada á mis mismos pies.

Cuatro veces hicimos la prueba con iguales resultados. Al llegar á mi casa mandé matar y desplumar la paloma con cuidado, y al examinarla no se le encontró la menor señal que pudiese haber sido producida por la boca de mi perro.

Le llevé de agachadizas; no encontramos ninguna, pero me satisfizo ver á mi perro registrar como si hubiese estado cazado, sin temor á la maleza ni al agua.

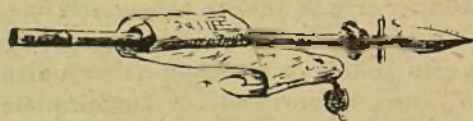
Éstos son los perros que necesitamos; dejémonos de perros extranjeros, sabiamente hechos para cazar en su terreno, pero deficientes en el nuestro que no nos alucine la estética, sino los hechos, aunque quizá mi gran entusiasmo por nuestros perros haga que los encuentre de tipo más apropiado para caza.

¡Qué desconsuelo tan grande siente un cazador cuando derriba una perdiz que cayó entre la maleza y ve que por ignorancia de su perro, por no querer buscarla, por no herirse ó mojarse, deja en el mayor desconsuelo á su amo, que le mira contrariado con pena, y á no ser por sentimientos educados, en aquel momento de contrariedad le cortaría la existencia! ¿Y si el cazador va acompañado de un amigo que lleva perro cobrador?... El bochorno, la envidia, el deseo, el desconsuelo se apodera de nuestro ser y padece nuestro amor propio, considerándonos heridos en nuestro orgullo de cazador.

Al que siente verdadera pasión por la caza, el que la eleva á sagrado, seguramente, aunque lograrse vivir doscientos años, moriría con iguales ilusiones de cuando empezó á practicar tan noble ejercicio.

Así piensa vuestro compañero

J. MORALES DE PERALTA



HOJEANDO PERGAMINOS

## CURIOSIDADES

Han sido tan diversas las versiones que he oído (y aun creo que leído) sobre la venida de los primeros perros Pointer á Madrid, en

qué año vinieron y quién fué su introductor, y la mayoría de dichas versiones han sido tan erróneas, que me voy á permitir dar á conocer á mis lectores (sólo á título de curiosidad) lo único que hay de cierto sobre dicho asunto.

Los primeros *pointers* traídos á Madrid lo fueron para el banquero y entusiasta cazador D. Aciselo Miranda, en el año 1863 ó 1864; eran macho y hembra; el primero denominado Porthos, la segunda conocida por Diana, siendo ambos magníficos ejemplares.

No pudiendo el Sr. Miranda sacarlos al campo tan á menudo como su deseo hubiera sido, encomendó este trabajo á su amigo y compañero D. Manuel Congosto, buen cazador, buen tirador y admirable caballero; dando la coincidencia que dicho Sr. Congosto tenía educados sus perros en forma parecida al sistema inglés Down (á tierra).

La venida de estos perros á Madrid armó una verdadera revolución entre muchos aficionados, pues todos deseaban poseer perros ingleses, descendientes de los famosos Porthos y Diana; citando tan sólo el detalle que á continuación pongo, para demostrar la chifladura que entró por poseer uno de estos cachorros.

Siendo compañeros de caza y amigos íntimos el Sr. Congosto y mi abuelo materno, le fué regalada á este último por el citado señor Congosto una preciosa perra, descendiente de los repetidos Porthos y Diana, y fueron tantos los disgustos y tantas las peticiones de perros que, cansado y aburrido, determinó no ceder un cachorro sin las siguientes condiciones:

Dar el cachorro que él quisiera.

Recogerle á los ocho días de nacido.

Abonar por él la cantidad de diez y seis duros; y

Que éstos fueran pagados en oro y en una *pelucona* precisamente; pero tampoco le dió resultado, pues los disgustos no desaparecían; así que, ya desesperado, no volvió á dejar que se cubriera la perra.

\* \* \*

Por cierto que hablando del perro *Pointer*, recuerdo haber leído en una revista de caza, y suscrita por un querido amigo mío y veterano cazador de reconocido mérito, la afirmación de que el perro *Pointer*, formado con componentes de diversas razas, sólo venía á tener unos cien años de existencia.

Sin quitar fuerza (ni mucho menos) á opi-



nión de tanta valía, me voy á permitir copiar unos párrafos de una obra de caza del siglo XVI y (si no mienten las investigaciones hechas), escrita por el Marqués de Cañete, montero mayor de Felipe II, en la cual el perro de muestra que nos describe es tan parecido por su estructura física como por su forma de cazar al perro *Pointer* que se confunde con este último; y siendo así é indicado, como antes se dice, que al perro *Pointer* sólo lleva cien años de existencia, y el nuestro ya tiene más de los trescientos, vendrá á resultar que no han tenido necesidad de *confeccionarlo* los ingleses, sino que les habrá resultado mucho más cómodo el llevárselo ya hecho.

Dice la obra indicada:

*«El perro debe ser de tan largo viento que con poco trabajo suyo y del cazador haga muchas muestras... debe tener muchos pies, porque con poco trabajo del cazador descubra mucha tierra y halle la caza que no hallaría si pocos tuviese, y el cazador trabajará doblado porque tendrá necesidad de entrar con él las cuevas subiendo y bajando; y si el perro fuese tal como digo, se podrá excusar todo esto, que estándose quedo podrá mandar le y desvolverá mucha tierra, para lo cual debe ser bien mandado.*

*..... Debe ser también de codicia insaciable. .... debe asimismo llevar el rostro alto y libre por que más señor sea del aire...; debe ser liviano y descarnado por que menos sienta el calor, y de recio hueso para que sufra el trabajo de manos galgereñas y descarnadas para que no se despee... etc., etc.»*

Fijándose con detención en las anteriores líneas, ¿no les parece á mis queridos compañeros que la descripción podría servir para el perro *Pointer*?

RUY LOPE

## Legislación extranjera sobre Caza y Pesca

### BÉLGICA

CAZA.—SU APERTURA Y VEDA (*Decreto de 25 de Agosto de 1903*).

Artículo 1.º La apertura de la caza se fija para 1903 en las siguientes épocas:

En 5 de Septiembre, en las provincias de Amberes, Brabante, Flandes Occidental y de Limburgo, en las partes de las provincias de Hainaut, Lieja y Namur, situadas en la orilla

izquierda del Sambre y el Mosa, comprendido todo el territorio de las ciudades de Charleroi, Lieja, Huy y Namur, y en la parte de la provincia de Lieja, situadas entre la orilla derecha del Vesdra y el Mosa, comprendido todo el territorio de la ciudad de Verviers; el 12 de Septiembre en las demás regiones del país.

Sin embargo, la caza con auxilio de galgos ó perdigueros no se permitirá sino desde el 19 de dicho mes, y la del faisán y caza mayor desde 1.º de Octubre. (Por Decreto de 10 de Septiembre del mismo año se fijó en vez de esta fecha la de 26 de Septiembre.)

Art. 2.º Queda prohibido cazar en la llanura en tiempos de nieve, cualquiera que sea la cantidad de ésta; pero puede cazarse en los bosques, en las orillas del mar, en las marismas y en los ríos.

Art. 3.º La caza de la perdiz y codorniz se cierra desde el 20 de Noviembre, y la de toda clase desde el 31 de Diciembre.

Art. 4.º No obstante lo preinserto en el artículo anterior, se autoriza las batidas de caza mayor hasta el 31 de Enero de 1904; la caza del conejo en batidas ó con el auxilio de perros puede practicarse todo el año en los bosques y en las dunas, igual que por medio de redes y de hurones; la caza de aves acuáticas en las orillas del mar, marismas, ríos, queda abierta hasta el 30 del próximo Abril inclusive.

Art. 5.º La caza con galgos ó janría y sin armas de fuego queda prohibida desde el 15 de Abril en todas las provincias.

(Continuará.)

### Ley, Reglamento y disposiciones vigentes sobre Pesca Fluvial

Folleto publicado por la *Asociación General de Cazadores y Pescadores de España*. Edición autorizada de Real orden por el Ministerio de Fomento, y que contiene la Ley, el Reglamento y todas las disposiciones vigentes sobre PESCA FLUVIAL, en un volumen de bolsillo que se expende en el domicilio social, Bolsa, 10, segundo, al precio de 50 céntimos de peseta cada ejemplar.

Los suscriptores de CAZA Y PESCA y nuestros asociados que se hallen al corriente del pago de suscripción ó cuota social podrán adquirir dicho folleto con un 50 por 100 de rebaja, ó sea á 25 céntimos de peseta.

Rebaja convencional en los pedidos al por mayor.



## Consultorio jurídico de "Caza y Pesca,"

### Consulta.

El colono de un terreno que por sí y ante sí lo acota colocando tablillas con la indicación de «acotado», pero sin llenar las condiciones de tributación ni dar conocimiento de ello á la autoridad superior de la provincia, ¿tiene derecho á denunciar al que penetra en él por realizarlo en vedado de caza ó en terreno de propiedad particular?—*F. L.*

### Resolución.

No teniendo dicho terreno las condiciones legales para ser tenido como vedado de caza, queda reducido á la consideración de propiedad particular.

### Consulta.

¿Pueden circular palomas destinadas al tiro de pichón que procedan de palomares cuyos dueños las tengan encerradas y amansadas?—*J. N.*, Presidente de la Asociación de Cazadores y Agricultores de Castilla la Vieja.

### Resolución.

Pueden circular las palomas que proceden de dichos palomares por tratarse de animales mansos ó amansados que pertenecen á un dueño, y que no fueran ocupados ejerciendo el derecho de caza; pues las palomas que provienen de palomares sólo podrán cazarse en determinadas épocas que la ley señala cuando aquéllos no reúnen las condiciones legales.

## NOTICIAS

*Legislación de caza, pesca y uso de armas.* Obra editada por el capitán de la Guardia Civil D. Agustín Álvarez Navarro. La más completa y útil de cuantas sobre estos asuntos se han publicado. Precio 1,50 pesetas.

De venta en la Administración de esta Revista.

La propaganda que con tanta insistencia venimos haciendo desde las columnas de nuestra Revista y en las comunicaciones de la Asociación para procurar que en toda España se constituyan Sociedades análogas de cazadores y pescadores como el mejor medio de defensa de los intereses de la afición, está dando excelentes resultados.

Tenemos noticias de varias iniciativas de esta índole, que pronto se traducirán en hechos, en distintos puntos y principalmente las

amparadas por D. Antonio Oliva en Jaén y D. Rafael Dorado en Ciudad Real.

Reciban esos distinguidos compañeros nuestro saludo y enhorabuena, deseando que realicen pronto sus propósitos.

Hemos tenido el gusto de recibir en nuestro domicilio social la visita de D. Juan Eiriz López, dignísimo Secretario de la Sociedad Venatoria de Lugo.

El Sr. Eiriz, entusiasta aficionado, nos trajo el saludo de todos sus compañeros de aquella simpática Sociedad, á cuyas manifestaciones de afecto respondimos enviándoles el nuestro por su conducto y quedando gratamente impresionados de su amabilidad.

Nuestro querido amigo y consocio D. Pedro Martos, ex Alcalde de Toledo y Presidente de la Sociedad de cazadores allí constituida, ha sido agraciado con la concesión de honores de Jefe superior de Administración civil, cuya gracia ha merecido por su acertada gestión al frente de dicha Alcaldía.

Excusado es decir cuánto nos alegra tan justa recompensa, enviando á nuestro amigo la más sincera enhorabuena.

Han entrado á formar parte de la redacción de esta revista los distinguidos y notables aficionados Sres. Ortiz de Pinedo y Balbuena, ilustrados publicistas y cultísimos escritores cuyos amenos é interesantes artículos avalarán las columnas de CAZA Y PESCA.

En nuestro Tiro de Pichón hemos tenido el gusto de saludar al entusiasta aficionado don Rafael Sanjaume, repuesto de la enfermedad que últimamente ha padecido y cuya mejoría celebramos.

También disfrutamos de igual satisfacción por el completo alivio que ha experimentado en su dolencia nuestro amigo y colaborador D. Juan Morales de Peralta.

## CAZADEROS

Los señores propietarios y arrendatarios de montes que quieran arrendar pronto sus terrenos de caza ó expender con rapidez las acciones de vedados, deben anunciar en esta sección.

El precio por línea ó inserción es de 75 céntimos.